

A. ZUM FELDE

**BREVE REPORTAJE A ZUM FELDE.
SU OBRA "PROCESO INTELLECTUAL
DEL URUGUAY Y CRITICA DE SU
LITERATURA"**

—No se trata de una obra "de encargo", es decir, escrita expresamente para el centenario. El centenario no es más que la oportunidad editorial de una obra cuyo elevado costo requeriría forzosamente el apoyo pecuniario del Estado. Un libro como éste, que consta de tres grandes volúmenes, abarcando todo el desenvolvimiento de nuestras letras, no se improvisa en algunos meses; es labor de tiempo; yo vengo trabajando en él desde hace tres años.

Tampoco se trata de una obra con carácter oficial. Esta es obra de crítica, tanto como de historia, y la crítica no puede ser oficial; tal función no compete al Estado; admitirlo sería una aberración. La Comisión del Centenario edita mi obra, considerándola un esfuerzo intelectual digno de apoyo — y acaso demostrando una honrosa confianza en la competencia del autor, en tal materia — pero los juicios que contiene son absolutamente libres.

Tampoco es esta obra una continuación o integración de mi libro anterior sobre literatura uruguaya, sino algo completamente nuevo así en su plan como en sus juicios. De mi breve ensayo anterior sólo he aprovechado escasos elementos; en general, es labor original; y fruto de una mayor madurez de criterio. Pienso que sea esta mi obra definitiva en la crítica con respecto al Uruguay; algo así como mi Testamento de crítico... Y mi deseo sería no ocuparme más de esta materia; estoy harto de literatura uruguaya... Mis proyectos de producción futura, se orientan en otras direcciones.

Es historia crítica de nuestra literatura; sí; pero es también historia crítica de nuestro desenvolvimiento intelectual desde los orígenes coloniales hasta el momento presente, en los demás órdenes de la cultura. En conjunto, es un estudio de la evolución de nuestra intelectualidad, analizando los factores históricos, sociológicos y espirituales que han intervenido en la determinación de los caracteres, en los diversos períodos.

—Sí, hay estudios de conjuntos, de épocas, de modalidades, de géneros, de cenáculos; pero a todos los escritores de cierta personalidad, así antiguos como jóvenes, se les trata en capítulos especiales, más o menos extensos, según la vastedad o la intensidad de la obra. El primer tomo comprende todo el siglo XIX; el segundo, la generación del Novecientos (Rodó, Vaz Ferreira, Reyes, Sánchez, Herrera y Reissig, etc.); el tercero trata del movimiento y la generación actuales, lo de post-guerra, como dicen en Europa, y llega hasta los últimos reclutas...

—Creo que esta obra significa, por otra parte, un triunfo del espíritu de serenidad y de justicia, por sobre las pasiones ambientales. Me he elevado por sobre todas las cuestioncillas de campanario, abarcando horizontes históricos. Me he elevado también sobre mí mismo. He querido escribir una obra para la Posteridad.